

**[MUESTRARIO]**

**De nahuales y otros relatos en la tradición oral de  
la comunidad de Jicaltepec, Mixteca de la Costa  
oaxaqueña**

**Dagoberto López Castro**

El Colegio de San Luis

castrodagobert@gmail.com

## Nota introductoria

Los relatos que a continuación se presentan conforman una pequeña muestra de la narrativa oral que se conserva en la comunidad de Santa María Jicaltepec, municipio de Pinotepa Nacional, en la región de la Mixteca de la Costa oaxaqueña. La compilación forma parte de la investigación que desarrollé desde el 2019 para mi tesis de maestría. Cabe señalar que cada comunidad de la región resguarda un gran acervo de tradición oral: mitos, leyendas, cuentos, entre otras narraciones que dan cuenta de la cosmovisión de los pueblos mixtecos. Para esta colaboración elegí los relatos que obtuve a partir de la entrevista hecha al profesor Tomás García Mendoza. El encuentro se llevó a cabo el día 27 de noviembre de 2018, en la comunidad de Santiago Jicayán, una de las agencias del municipio de San Pedro Jicayán, en la escuela primaria donde el profesor trabaja.

La Mixteca de la Costa, también conocida como Costa Chica de Oaxaca, es una de las ocho regiones en las que se divide el estado; ahí conviven mixtecos, mestizos y afro-mestizos, entre otros grupos étnicos que integran una gran diversidad cultural. La región se extiende por el litoral del océano Pacífico colindando con el istmo de Tehuantepec, hasta los límites con el estado de Guerrero, y se integra por tres distritos: Pochutla, Juquila y Jamiltepec. El municipio de Pinotepa Nacional pertenece a este último y cuenta con agencias municipales como Jicaltepec, situada en una colina en la parte norte de la cabecera municipal. La mayoría de sus habitantes se consideran descendientes directos de los *Ñuu Savi*, "Pueblo de la Lluvia", comúnmente conocidos como mixtecos. Aparte, la cabecera municipal cuenta con agencias de policía y pequeñas localidades que se asientan en el litoral del Pacífico, con poblaciones en su mayoría afro-mestizas.

De hecho, en Jicaltepec se habla tanto la lengua mixteca como el español, y esto sucede en varias comunidades costeñas, aunque algunas personas dominan solo la primera lengua. Como he mencionado, la Costa Chica es culturalmente diversa y no solo se hablan estos dos idiomas, sino que en otros distritos se practican otras lenguas ancestrales, no obstante, la lengua mixteca es la que predomina en los municipios que pertenecen al distrito de Jamiltepec. En cuanto a la actividad económica, los pobladores viven principalmente de la agricultura, la ganadería, la pesca y el comercio informal. Además, la región cuenta con un ecosistema diverso

y clima cálido; por un lado está al resguardo de elevadas montañas y, por el otro, del mar. También cuenta con grandes ríos, lagunas, pantanos, entre otros espacios naturales —además de estar en un lugar altamente sísmico—, lo cual ha propiciado el hábitat idóneo para una variedad de seres sobrenaturales que coexisten en el imaginario colectivo de la comunidad de Jicaltepec.

En esta región es habitual escuchar historias sobre los nahuales —hombres que se transforman en animales— o sobre los *Tay*: hombres con poderes sobrenaturales que se manifiestan en fenómenos climáticos como la lluvia, el rayo, el viento o el remolino. También se cuentan historias sobre los *ndoso* —seres que se convierten en bolas de fuego y que viajan desde diferentes latitudes—, sobre los dueños del monte o sobre lugares donde ciertos entes sobrenaturales moran y resguardan las entradas de las cuevas, los ojos de agua, las pozas u otros espacios que sirven de umbrales para conectar con otras dimensiones. A decir verdad, en la creencia de los pobladores de la Costa Chica existe una cantidad de seres sobrenaturales que transitan en universos paralelos. Es más, algunos mantienen una estrecha relación con el hombre, pues los mixtecos de la Costa creen que cada persona nace con un animal anímico (*tono*) que lo acompañará hasta la muerte. Asimismo, algunas personas tienen la capacidad de transmutar en su animal (nahual), en fenómenos climáticos o en bolas de fuego, que son seres sagrados descendientes de los dioses de la lluvia y que transitan en espacios a los que un hombre común no tiene acceso. Cabe señalar que en el imaginario popular las bolas de fuego se relacionan con las brujas.

En este sentido, el profesor Tomás narró en la entrevista historias que se cuentan en la comunidad de Jicaltepec, como *La poza encantada*, que versa sobre una novia recién casada que fue atraída por una jicara roja que flotaba en la poza: al tratar de alcanzarla, la jicara le atrajo hacia el fondo del agua, y la novia desapareció. Esta leyenda es la más conocida en la comunidad y se cuentan muchas versiones sobre este extraordinario acontecimiento. No obstante, en esta versión, la mujer, al caer en la poza, se transmuta en nahual y se transporta a otro lugar para encontrarse con un antiguo novio perteneciente a un pueblo distinto, ya que sus padres la obligaron a contraer matrimonio con un hombre a quien no amaba. En cambio, el personaje de *La piedra mujer* (como se conoce esta historia en la comunidad) no tuvo la misma suerte de vivir un romance fuera del matrimonio,

pues junto con su amante fueron descubiertos por Dios cuando tenían relaciones sexuales. Ante esta falta y por no respetar a sus parejas, Dios los castigó convirtiéndolos en piedras. Hoy en día, curiosamente, solo se conserva la piedra mujer, mientras que la piedra hombre fue removida al abrir una brecha para la carretera.

Otros relatos que narró el profesor Tomás se refieren a los espacios del encanto, como en *La piedra del ndoso*, en el cual se habla de un lugar donde los nahuales de la comunidad de Jicaltepec retaron a los de Tututepec —comunidad donde se asentó la antigua capital prehispánica del reino homónimo— para comprobar quiénes tenían más poderes sobrenaturales. Hoy en día, en el sitio está una piedra partida hasta el suelo como recuerdo de que ahí los nahuales de Jicaltepec demostraron sus poderes a sus rivales. Asimismo, en *La cueva encantada* se cuenta que en ese lugar habitaba un ser sobrenatural o un gran nahual y que ahí acudían los hombres para obtener el poder de transformarse en nahuales o curanderos.

En efecto, muchos de los relatos que se cuentan en Jicaltepec, como en muchas otras comunidades de la región, forman parte de una antigua tradición, donde la narrativa oral ejerce un valor cultural en la formación de sus habitantes. Es decir, los relatos cumplen una función social, como fortalecer las normas establecidas dentro de la comunidad y regular el comportamiento de las personas; explicar el origen de su asentamiento, así como de los elementos que conforman el paisaje que los rodea; enaltecer o recordar a ciertos personajes y señalar sus buenas o malas acciones, por ejemplo, el caso de los compadres que se convirtieron en piedra.

En suma, las narraciones que se presentan aquí conforman solo una pequeña muestra de un gran acervo tradicional que se conserva en toda la región de la Mixteca de la Costa oaxaqueña. En realidad, cada comunidad, cada familia, incluso cada transmisor, posee un raudal de relatos orales que se comparten en un contexto determinado: fiestas, reuniones familiares, en el descanso de una larga jornada de trabajo, o al calor de una fogata. Pues bien, cada cultura transmite de diversas maneras su conocimiento acerca del tiempo, el espacio, el mundo en el que habita y, sobre todo, de su vinculación con otros universos.

## Datos de la entrevista

**Fecha:** 27 de noviembre de 2018

**Duración:** clip 1, 00:04:20; clip 2, 00:12:25

**Personas presentes:** Tomás García Mendoza

**Lugar (espacio concreto) en el que se llevó a cabo:** Santiago Jicayán, en la dirección de la escuela primaria "Benito Juárez"

**Medio de grabación:** grabadora digital Olympus Voice Recorder WS-100

**Resumen:** el profesor Tomás García Mendoza narra algunos de los relatos presentes en la tradición oral de la comunidad de Santa María Jicaltepec, municipio de Pinotepa Nacional, región de la Costa Chica de Oaxaca. Las historias versan sobre los nahuales, los compadres que se convirtieron en piedras y algunos espacios del encanto que los pobladores conservan en su narrativa oral.

## Datos del narrador

**Nombre:** Tomás

**Apellidos:** García Mendoza

**Sexo:** masculino

**Año de nacimiento:** 1963

**Lugar de nacimiento:** Santa María Jicaltepec, Oaxaca

**Lengua materna:** mixteco

**Otras lenguas:** español

**¿Sabe leer y escribir?:** sí

**Estado civil:** no documentado

**Material transcrito por:** Dagoberto López Castro

## La poza encantada

Arte verbal

[clip 1, 00:00:00]

**TOMÁS:** Mire, en mi pueblo que es Jicaltepec, que es *N̄uu Kaan*,<sup>50</sup> hay varias leyendas o mitos, podemos decir, podemos hablar de la Poza Encantada o la Poza de la Novia [ujúm]. Ahí intervinieron, este, dos familias, porque pues ya ves que lo natural es de que el hombre no puede vivir solo, tiene que tener una pareja. Así que el hombre se enamoró de la doncella [ujúm], pero la doncella no le vio atractivo al hombre, no, así que a fuerza la tuvieron que entregar, como en aquellos años que, sin querer las mujeres, los padres son las que las entregaban, y aunque no se conocen, pero pues así se tiene que hacer el trato, ¿no? [ajám], se cumple lo que dicen los padres. Así que la mujer a fuerza se casó, y, eh... se hizo la boda normal: mucha comida, mucha bebida, y se fue en la tarde, así que, como estaban, pues, sucios, digamos que ya estaban, este...

**DAGOBERTO:** Por casarse.

**TOMÁS:** No, ya estaban, este...

**DAGOBERTO:** Juntados ya...

**TOMÁS:** Ya se casaron [ajám] en el día, pero en la tarde pues querían, pues tomar un baño. Así que el hombre, pues convenció a la mujer para que fueran al pozo, ¿no? [ajám], que hoy en día se llama el Pozo de la Novia [ajám].<sup>51</sup> Y, este, pues llegaron, empezaron a bañarse, y el hombre cuidando a la mujer, ¿no?, para que no se escapara, porque el hombre de hecho sabía de que la mujer...

**DAGOBERTO:** No la quería.

**TOMÁS:** No la quería, no, ¿no? Así que entonces se puso a bañarse, pero, de repente, que aparece una jícara, de esas jicaras que hoy existen todavía, pero son esas jicaras labradas y pintadas; creo que eso se consigue por allá, por, este... En una fiesta de...<sup>52</sup>, delante de Ometepec,<sup>53</sup> que se llama Iqualapa,<sup>54</sup> creo [ajám]; allá com-

<sup>50</sup> *N̄uu Kaan* es el nombre del pueblo en lengua mixteca.

<sup>51</sup> Poza que se encuentra en la comunidad de Jicaltepec, Pinotepa Nacional.

<sup>52</sup> El informante se refiere a la fiesta del tercer viernes de Cuaresma en Iqualapa, Guerrero, donde se celebra al Señor del Perdón, imagen de Jesucristo crucificado. Cada año acude una multitud de peregrinos al santuario para venerar al cristo milagroso; los mixtecos de la costa oaxaqueña, por la cercanía con el estado de Guerrero, acuden a la feria anual.

<sup>53</sup> Ometepec, Guerrero.

<sup>54</sup> Iqualapa, Guerrero.

pran esas jícaras rojas [ajám]. Así que apareció esa jícara roja en este [en la poza], encima del agua, sobre el agua, y pues la mujer, pues cuando vio ese atractivo, este jícara, luego que la agarra, ¿no? Pero cuando la agarró, se inclinó para agarrarla. Entonces, que esa jícara, pues la jala dentro del pozo, y ahí se desapareció la mujer [ajám]. Así que el hombre se quedó triste, porque no pudo hacer ya nada por su, por su esposa [desaparecida], y desapareció, y por eso se dice que esa poza era, porque hoy día ya es una poza común y corriente [ajám].

Pero se cuenta que después esa mujer, eh..., tenía su novio, de hecho, tenía su novio, pero aún todavía no decidía de casarse, pero ese hombre no era de ahí, de Jicaltepec,<sup>55</sup> sino, porque, eh..., como los naguales, ¿no?, que los naguales, este, tienen conexión [con otras personas] con otros pueblos, depende de su raza [ah]. Así que según de que esa mujer no se murió, sino que ahí fue donde se metió y salió hasta el otro lugar donde ya lo estaba esperando el hombre, ¿no? Y pues hasta ahí termina, pues la versión, ¿no? No importa la versión, pero, después hizo su vida, ese, ese hombre, porque ese hombre, después, y la mujer igual porque, pues tuvieron que rehacer su vida.

**DAGOBERTO:** Okay, esa es la historia del pozo...

**TOMÁS:** Esa es la historia de la poza encantada.

**DAGOBERTO:** Bueno, le voy a poner pausa para que...

**TOMÁS:** Sí, sí, sí...

## La piedra mujer

Arte verbal

[clip 2, 00:00:00]

**DAGOBERTO:** ¿Qué sabe usted de la mujer de piedra o piedra mujer? No sé cómo...

**TOMÁS:** ¡Ah! Esa es otra historia.

**DAGOBERTO:** No sé si podría contar esa historia...

**TOMÁS:** Pues, este, resulta de que, pues eran compadres [ajám]. Pero la mujer, como lo suelen hacer en mi pueblo —porque las mujeres viajan: van a vender sus cositas en Pinotepa—, vendían las mujeres [bajan, ¿no?], viudas o solteronas o solteras

<sup>55</sup> Jicaltepec, Pinotepa Nacional, es una comunidad que se encuentra en las faldas del cerro más alto del municipio.

ya, ieh! Pues siembran su hortaliza, van a vender en Pino, y pues es el caso de la mujer, dice que, eh..., se fue a Pino, pero ahí..., antes de ir tuvo que bañarse [ajám]; en ese momento, pues, este, llegó en un manantial a la orilla del pueblo de Jicaltepec, por ahí donde orita está la piedra, ¿no? Pero, este, resulta de que esa mujer en pleno aseo que se estaba haciendo, bañándose, y llegó el compadre, dice [ajám], y... pues a lo mejor, este, por su belleza natural [ajám], de que la mujer, él pues se enamoró de ella en el instante, y pues tuvo que, pues, este, a lo mejor platicar con ella y..., pues lo que quería era hacer sexo con ella, ¿no? [ajám]. Así que creo que la mujer isí lo admitió! [ajám]. Porque ya ve que las tentaciones a veces...

**DAGOBERTO:** ¿Los dos están ahí?

**TOMÁS:** Los dos están ahí, los dos están ahí, pero convertidos ya en piedra...

**DAGOBERTO:** Por ese... Ahora sí que, por ese pecado, ¿no? Que...

**TOMÁS:** Pues sí, por ese pecado, ¿no?

**DAGOBERTO:** ¡Ah! ¿Y todavía ahorita, ahorita se puede, se puede ver la piedra ahí?

**TOMÁS:** Sí, la piedra aún está, la piedra que es la mujer [ajám], pero el hombre ya no, porque, pues ahora que tuvieron que abrir la carretera de Jicaltepec, pues realmente no, nadie defendió a esa piedra que es el hombre, ¿no? Así que pues...

**DAGOBERTO:** Solo quedó la mujer...

**TOMÁS:** Solo quedó la mujer. Tuvieron que romper esa piedra para pasar el camino ahí.

**DAGOBERTO:** ¡Mmm! Muy interesante esa historia. Algún otro..., otra historia de algún personaje fabuloso o...

## La piedra del *ndoso*

Arte verbal

[00:02:50]

**TOMÁS:** Ahí está la historia [de los nahuales] de la piedra del *ndoso*, que le dicen [ajám, Cometa], esa piedra se ubica por el lado norte, por ahí por donde se dice *Yuku Chaa* [ajám]<sup>56</sup>, hay un pueblo que se dice, ahí le haré un comentario... Hay, este, un cerro alto que le dicen *Yuku Chaa*, pero *Yuku Chaa* también tiene otra historia, porque según, en el tiempo del diluvio [ajám], ieh! Este..., ese cerro alto,

<sup>56</sup> *yuku*: 'cerro'; *chaa*: 'egoísta', según el informante.

que es el más alto de Jicaltepec [ajám], este, pues, namás salvó a una pareja que era el hombre y la mujer, así que le dicen *chaa* porque es egoísta, egoísta [ajám].

**DAGOBERTO:** Eso, *chaa*, ¿qué es en mixteco?

**TOMÁS:** *Chaa* es, este..., en la lengua mixteca *chaa* quiere decir que es egoísta pues [ajám], *chaa xaan iniru* [iah!], *chaa xaan iniru*,<sup>57</sup> *chaa yuku chaa ini*.<sup>58</sup> Por eso, pero nada más se quedó el nombre como Yuku Chaa, pero nosotros, lo que conocemos la historia, ya nos damos cuenta pues, por qué se le dice así, pues, Yuku Chaa, pero, bueno, hablaba yo de que está la piedra del *ndoso* [ajám]. Dicen que cuentan los abuelos que el pueblo de Jicaltepec, con los eso, Yuku Saa.<sup>59</sup>

**DAGOBERTO:** Tututepec.

**TOMÁS:** Tututepec, tuvieron grandes, este, roces, problemas, piques, problemas, eh, entre esas dos comunidades, ¿no? A pesar de que están tan distanciados, pero como aquí se habla de los nahuales, de los *ndosos*, ¿no? [ujúm]. Según la creencia, que los *ndosos* son los que andan de noche, y se ven las luces cuando de repente aparecen, ¿no?

**DAGOBERTO:** Bola de fuego...

**TOMÁS:** Ajám, bola de fuego allá en el, este, espacio. Y, pues ellos, siendo nahuales, tuvieron que pelear, hicieron reto, dice que quién era el que tenía más poder sobrenatural [ujúm]. Así que cuentan de que ahí, este, tuvieron que, este, poner, bueno, este, una competencia: quién iba a orinar desde esa piedra hasta allá, al mar, ¿no? Pero resulta que tuvieron que cortar un carrizo, y pues tuvieron que orinar dentro del carrizo y que la orina llegara...

**DAGOBERTO:** Hasta el mar...

**TOMÁS:** Hasta el mar, así que, según [ajám], ya ves que cada pueblo se defiende, ¿no? Según, que el pueblo de Jicaltepec fue el que ganó, este, la competencia...

**DAGOBERTO:** ¿Y qué animal era? Usted siga...

**TOMÁS:** Eh, y también, este, tuvieron que hacer otro reto para poder cortar esa piedra, cortarla. Así que dicen que, pues ya ve, que ellos no, no, realmente no usan lo que es machete, porque hoy en día se usa el machete; anteriormente no se usaba el machete, así que ellos tuvieron que caer sobre la piedra para partirla, según,

57 'Él es muy egoísta o que desprecia'.

58 'El cerro que desprecia o que es egoísta'.

59 'Cerro del pájaro'; la que una vez fue la capital del antiguo reino mixteco gobernado por el legendario guerrero Ocho Venado Garra de Jaguar, de la Mixteca Alta.

¿no? Entonces, este, pues según que de Jicaltepec [ganó] ganó, porque sí. Hasta hoy en día es increíble, ¿no? Pero según la historia, sí coincide, porque sí se ve...

**DAGOBERTO:** Partida...

**TOMÁS:** Partida la piedra, hasta el suelo se ve partida la piedra, ¿no? [íorale!] Y según, que el de Jicaltepec, este, ganó [ajám] esta apuesta. ¡Eh! De hecho, no se menciona qué animal sea el nahual o el *ndoso*, ¿no?, pero dicen que, este, hay nahuales de iguana, de, este, sapo, de cuije, de zorro, dice [ujúm], pero, y de víbora, de culebra, ¡ajá! Y que, este, los nahuales, ¡eh!, hay personas que tienen siete nahuales: hasta que se muere el último, es cuando también se muere la persona, así, en vida.

**DAGOBERTO:** ¡Ah! O sea, que tienen más poderes, porque tienen...

**TOMÁS:** Más poderes...

**DAGOBERTO:** Porque tienen siete protectores, ¿no?

**TOMÁS:** Siete protectores, sí... Pues así está la historia [de la piedra] de la piedra del *ndoso*, la piedra del *ndoso*.

## Cueva Encantada

Arte verbal

[00:07:29]

**TOMÁS:** Hay otro lugar que se llama Cueva Encantada...

**DAGOBERTO:** Ajám, ¿ahí mismo en Jicaltepec?

**TOMÁS:** En Jicaltepec, pero creo que el terreno..., como Jicaltepec abarcaba, dicen, anteriormente, hasta la playa, o sea, era su territorio de Jicaltepec anteriormente que...

**DAGOBERTO:** Antes de fundar Pinotepa.

**TOMÁS:** Antes de fundar Pinotepa, porque Pinotepa...

**DAGOBERTO:** Que de ahí salieron, ¿no?

**TOMÁS:** Parte de Jicaltepec [ajám], los que fueron a fundar a Pinotepa [ujúm], así que, el pueblo de Jicaltepec es el más viejo, nada más que, ya ve que como está en un cerro, no, no, este, no ha podido progresar, ¿no? [ujúm] Ahí la gente son cien por ciento indígena, hablan el mixteco [ujúm], ¿sí? Entonces, casi coincide nuestra lengua con los de Tlacamama, de...

**DAGOBERTO:** Aquí, incluso, ¿no?

**TOMÁS:** Ajám, aquí incluso, porque sí, sí parece que, el, este, señor Juan me ha

contado que también así estuvieron peleándose, habla él del *ndoso* también, que así lo cuenta sus antepasados. ¡Eh! Bueno, voy a retomar nuevamente lo que es la Cueva Encantada [ajám]. Ahí en la Cueva Encantada es un lugar feísimo. Hoy pertenece a Pinotepa, ¿no?, pero anteriormente ahí iban los que querían convertirse a nahual [ujúm], ahí las personas que no conocían el nahual o querían ser curanderos, ahí tenía que ir a esa cueva encantada a que le dé el poder el...

**DAGOBERTO:** ¿El ser que habita ahí?

**TOMÁS:** El ser grande, ¿no? El ser o el tata de, de ahí, de los nahuales [ajám]. Él hacía que tuvieran poder y se convirtieran en, este, en grandes hombres, ¿no?, de la ciencia, en cuanto al empirismo, ¿no? [ajám], porque, ya ve que, también, realmente sí sobresalieron mucho aquellos tiempos, en aquellos años, pero, bueno, sí es triste lo que cuentan, ¿no? De que, pues si alguien quería sobresalirse, tenía que morir, tenía que morir porque nadie... El ese señor que es el mandón no quiere que alguien lo rebase después [ajám], por eso: quien sabía él que iba sobresalirse, pues mejor...

**DAGOBERTO:** Lo mataba.

**TOMÁS:** Se moría antes, pero no a machete ni a cuchillo ni a balazos, sino que ahí con el nahual [mm], cuando, en su nahual después. Sí, así que, pues ahí es donde se iban a convertir, pues los que querían.

**DAGOBERTO:** Antes, digo, todavía existe esa piedra, ¿todavía existe esa piedra?

**TOMÁS:** Dicen que está la cueva [ajám], pero no he tenido la oportunidad de irme, porque dicen que está muy feo, pero son rocas, pues, que tienen cuevas adentro, ajám, sí...

**DAGOBERTO:** Por eso se llaman las piedras...

**TOMÁS:** Y hasta ahorita les da miedo a las personas de irse ahí, porque quien va ahí, pues seguramente no regresa vivo, ¿no? [Pues, sí], según la creencia. Yo no sé realmente hasta dónde está... [¡órale!] La verdad, pero así cuentan.

**DAGOBERTO:** Muy interesante esos personajes y lugares, ¿no? Pues es la temática que estoy trabajando, sobre esos personajes que, ahora sí, que habitan en la memoria colectiva, ¿no?, de lo que nos han contado los abuelos, ¿no?, las personas mayores, y también de los espacios encantados, que también va de la mano, ¿no? Porque un nahual necesita un lugar, ¿no?, por ejemplo, en la Cueva Encantada, pues necesita un espacio, ¿no?, para convertirse...

**TOMÁS:** Ahí hacen la reunión, dicen [ajám], ahí hacían la reunión antes, ¡eh! Todos los jefes, ¿no? [ajám, se reunían], de los nahuales, para ponerse de acuerdo quién

iba, dice, porque ya ve que ahora que se acerca diciembre teme, temía mucho la gente. Antes, porque se iban, dos, tres, cinco gente seguido, seguido, para que... A lo mejor hacen pacto, ¿no? [ajám], con el mal, y dicen, ¿no?: "No, te voy a entregar tanto para que yo pueda sobrevivir", ¿no?

**DAGOBERTO:** Como sacrificio...

**TOMÁS:** Como sacrificio [iah!], ajám.

**DAGOBERTO:** ¿Pero iban a esa cueva, no? A sacrificar.

**TOMÁS:** Iban a sacrificar, pues, a lo mejor el nahualito ahí en la cueva [íorale!]. Sí.

**DAGOBERTO:** Ahora sí, abusando del tiempo, algún otro personaje, no sé, encantado, que sepa...

**TOMÁS:** Yo creo que ya no, eh, son los...

**DAGOBERTO:** Los más, lo más que se cuenta en Jicaltepec.

**TOMÁS:** Son los más sobresalientes de ahí, del cerro.

**DAGOBERTO:** Bueno, pues muchas gracias por compartirnos esas historias que, pues que no queden ahí en el olvido, ¿no?, porque si no se rescata, pues se pierde, se pierde esa tradición tan bonita que fue como parte de nuestra formación, bueno, de la formación de otras generaciones, ¿no?, como la de usted, de sus abuelos...

**TOMÁS:** De los bisabuelos...

**DAGOBERTO:** De los bisabuelos, ¿no? [sí], que fueron parte de esa rica tradición, y es la temática que estoy trabajando ahora con mi nuevo proyecto...

**TOMÁS:** ¡Felicidades, échale ganas!

**DAGOBERTO:** Así que muchas gracias.